

DE ESCUELAS Y MAESTROS

La Escuela Nueva



Cada vez que me ocupo en mis clases de la Escuela Nueva, no puedo evitar recordar lo que pensé cuando siendo estudiante de magisterio, en los primeros años ochenta, oí por primera vez ese concepto. Creí que la Escuela Nueva era la escuela de los sesenta o de los setenta o que se trataba de una propuesta que se desarrollaba en ese mismo momento. Cómo iba a suponer que se refería a un amplio movimiento de crítica y reforma de la escuela tradicional que se extendió por varios países europeos desde finales del siglo XIX, que tuvo varios representantes y que terminó transformando el concepto de infancia, de escuela y de aprendizaje. Además, propició la introducción de nuevos materiales didácticos y una nueva concepción de los espacios y de los tiempos escolares... A la Escuela Nueva le debemos algunos principios pedagógicos vigentes en la actualidad: el aprendizaje activo, la individualización de la enseñanza, la necesidad de abrir la escuela a la vida, la importancia del juego y del ejercicio físico... La fotografía que encabeza estas líneas es muy significativa porque nos cuenta que la maestra Patrocinio Ojuel, introductora de la metodología Montessori en Aragón, solicitó, en los primeros años veinte, mobiliario Montessori para la escuela de Ramón y Cajal de Zaragoza. Los niños que se sentaban en estas mesitas no se parecían en nada a los que se sentaban en bancos corridos que les obligaban a estar toda la jornada quietos y que todo lo aprendían de memoria. Con este mobiliario, la maestra podía agrupar a los niños según el tipo de actividad que fuera a realizarse y cuando hacía buen tiempo, podían dar la clase en el patio de recreo, que, por cierto, también es un espacio que se conquista gracias a la Escuela Nueva. Hasta entonces no se había asumido que los niños juegan por naturaleza, que tienen necesidad de movimiento y, por eso, ni había en las escuelas un espacio dedicado al recreo ni en los horarios un tiempo dedicado a esta actividad.

Sal sobre los recuerdos

La Escuela Nueva era la pedagogía que los maestros, inspectores y profesores de Escuelas de Magisterio conocían cuando salían al extranjero becados por la Junta para Ampliación de Estudios, presidida por Santiago Ramón y Cajal. La Escuela Nueva era la pedagogía «extranjerizante» con la que la política educativa del régimen del General Franco terminó. Las maestras de los años veinte y treinta conocían las teorías de Montessori, Ferriere, Decroly, Freinet, Claparède, Kilpatrick, Cousinet... Esa manera de entender la escuela es parte del país que perdimos. Y el pasado está ante nosotros. Al fin y al cabo, somos lo que fuimos.

Por: **Víctor Juan**
Director del Museo Pedagógico de Aragón